

# Ekonomia

LARRAIOZ EN CIFRAS

**5**  
millones de euros es la facturación estimada para el presente ejercicio, lo que significa incrementar un 20% la obtenida durante 2015

**12**  
personas conforman la plantilla de Larraioz Elektronika, que se ve puntualmente apoyada por personal de otras empresas y universidades con las que colabora

**5%**  
es el porcentaje de exportación, aunque Bittor Larraioz advierte de que sus productos tienen proyección internacional a través de sus clientes

**40**  
mil euros de media cuesta una máquina de automatización

th and speedy deburring and prov

MÁQUINAS Y PROCESOS

20 AÑOS APORTANDO SOLUCIONES INNOVADORAS

www.larraioz.com

Bittor Larraioz, en la empresa que dirige, con una imagen de un robot industrial a su espalda.

## "LA ROBÓTICA ES LA SOLUCIÓN CONTRA LAS DESLOCALIZACIONES"

El gerente de Larraioz Elektronika destaca la capacidad de los elementos de automatización de crear procesos competitivos y rentables ● Asegura que en ningún caso los robots quitarán puestos de trabajo

✎ Maialen Mariscal  
✎ Ruben Plaza

**DONOSTIA** — La automatización de los procesos productivos a través de la robótica ha generado controversia, al

apuntarse la posibilidad de que los robots destruyan puestos de trabajo en un pensamiento que se ha agudizado durante los últimos años, fruto de la preocupación creciente surgida en una crisis que se ha llevado por

delante los buenos datos de empleabilidad.

Bittor Larraioz, en cambio, desmiente esta creencia. Gerente de Larraioz Elektronika, empresa radicada en Aia que se dedica a la fabricación de paneles de control para elementos de automatización y distribuidora de sistemas de mecatrónica, asegura que estos instrumentos son el garante del mantenimiento de la producción industrial en Euskadi.

Ejemplifica con el caso de la fabricación de un nuevo modelo de coche. "Si el 80% del costo corresponde a la mano de obra, y en España está diez veces más cara que en países de otras zonas geográficas, es probable que la empresa decida que esa fabricación

se vaya fuera", asevera, para concluir que "la única solución para mantener esa producción e ir contra la deslocalización es la robótica".

El gerente de la firma guipuzcoana resta argumentación a las voces que advierten de los perjuicios de convertir los centros de trabajo en instalaciones repletas de robots. "Así como en las anteriores revoluciones industriales las máquinas, los motores eléctricos y los que utilizaban vapor facilitaron la aparición de otros trabajos y no se cuestionaron, en la nueva era que estamos viviendo será la robótica", aduce.

No será un proceso rápido y "tardaremos" en ver industrias en las que predomine con diferencia la presen-

cia de elementos de automatización, según señala Bittor Larraioz, pero considera que "cuanto antes empecemos, más posibilidades tendremos de mantener y mejorar nuestro nivel de vida y desde Larraioz Elektronika nos esforzamos en ofrecer soluciones innovadoras para mejorar los procesos productivos robotizando y automatizando".

Su experiencia profesional le ha demostrado que "entre el empresariado vasco hay un interés creciente por incorporar estos elementos porque ven que la automatización es la única salida". El gerente de Larraioz Elektronika vuelve a citar la deslocalización hacia países con mano de obra más barata para indicar que

### Pioneros en innovar en las empresas

La compañía guipuzcoana fue de las primeras en introducir la electrónica en el tejido empresarial

**DONOSTIA** — "Aquí la máquina herramienta siempre ha pecado de utilizar solo la mecánica sin incorporar elementos electrónicos", asevera Bittor Larraioz quien, consciente de esta carencia, decidió ya en 1988 dar soporte electrónico a los fabricantes de este sector con los resultados actuales, cuando las firmas vascas de máquina herramienta tienen un reconocimiento a nivel mundial por sus avanzados procesos que permiten una producción más competitiva.

"Ofrecemos un producto al fabricante que permite diferenciar sus máquinas del resto porque le damos un control para integrar una inteligencia superior", explica Larraioz para añadir que "es una área de negocio que crece cada día más".

Si bien la empresa de Aia tiene como clientes a los principales productores de máquina herramienta vascos, también tiene entre sus clientes a empresas radicadas en el extranjero, fundamentalmente en Estados Unidos y en Japón, donde trabaja con Kawasaki, y LinMot de Suiza.

Larraioz Elektronika trabaja actualmente en proyectos muy diversos, entre los que se encuentra un sistema de posicionamiento de barras de grafito para reactores nucleares, la disposición de una nueva planta de soldadura o el clavado de agujas en cuadro de instrumentos de automóviles. — M.M.



“medidas protectoras del mercado terminan muriendo con el tiempo” y citar de pasada el caso de Arcelor Mittal, que ha cerrado la planta de Zumarraga y crea incertidumbre con la ACB de Sestao.

**CONVIVENCIA** Lo cierto es que las máquinas de automatización se han hecho ya un lugar sólido en el tejido industrial con elementos que van desde un diseño sencillo y sirven, por ejemplo, para colocar los tapones de plástico a las botellas de agua, a instrumentos más complicados que se emplean en cadenas de montaje automovilísticas, por ejemplo.

En cuanto a las afecciones al trabajador, Bittor Larraioz asegura que “en la era de la robótica la convivencia es posible porque el robot ayuda al empleado”. Gráficamente dice que una máquina de estas características le libra de realizar acciones repetitivas, con lo que puede emplear ese tiempo en otro tipo de tareas, o bien hacer lo mismo pero en mucho menos tiempo.

De cualquier manera, los costos de producción se reducen y el resultado final es un producto más barato y, por lo tanto, más competitivo. La conclusión final es que se venderá más y, por lo tanto, la empresa presentará buenos resultados y “esa persona tendrá más solidez en su trabajo”. “Quizá tengamos que pensar más en que la persona no es músculo, sino cerebro” y

**La automatización reduce costes y crea productos más baratos, por lo que la firma vende más y el trabajador ve asegurado su puesto**

potenciar ese área entre la plantilla de las empresas, añade Larraioz.

Junto con esta ventaja, el gerente de la firma de Aia también aporta otro valor añadido de la robótica en el ámbito industrial que hace referencia a la tendencia a flexibilizar cada vez más la producción. “Ya no existen esas enormes series de piezas a fabricar como hace años, cuando en máquina herramienta hacías 300 fresadoras al año idénticas”. Por este motivo, considera que “para hacer un proceso productivo muy personalizado hace falta que todos los elementos estén robotizados”.

Bittor Larraioz está convencido de que el futuro pasa por la automatización de la actividad industrial, y muestra de ello es su apuesta por desarrollar el conocimiento interno que desemboque en la generación de robots colaborativos propios. El gerente avanza que “para nosotros es un producto estratégico al que vemos un prometedor futuro”.

Es la razón por la que la firma ya ha contactado con dos empresas, una del sector aeronáutico y la segunda perteneciente a la industria auxiliar del automóvil, con el objetivo de definir proyectos en los que la colaboración dé resultados positivos. De momento, ya han adquirido un robot colaborativo que han comenzado a utilizar con el que esperan adquirir una mayor experiencia. ●



**Quousque tandem...!**

POR Carlos Etxeberri

**Con el pie cambiado**

**E**l acuerdo que han alcanzado el Gobierno Vasco, Confebask y los sindicatos CCOO y UGT en el seno de la Mesa de Diálogo Social para impulsar la negociación colectiva en Euskadi y blindar los convenios vascos respecto de los estatales ha cogido con el pie cambiado y sin capacidad de reacción a la mayoría sindical vasca compuesta por ELA y LAB, que ha visto cómo la política de la confrontación sin ofrecer alternativas a cambio puede dar lugar a estructuras de respuestas totalmente desinfladas ante situaciones no previstas. Utilizar de manera permanente las ruedas de prensa para lanzar un discurso de crítica y deslegitimación al adversario en sus diversas caracterizaciones como son los gobiernos, los empresarios y las fuerzas sindicales de obediencia estatal, despreciando cualquier iniciativa que se plantee, como es el caso de la Mesa de Diálogo Social, para no otorgarles carta de naturaleza y sin que, por el contrario, se vea un trabajo propositivo constructivo conduce a una situación de desmotivación de la afiliación. Hoy sería impensable que tanto ELA como LAB propusieran la puesta en marcha de movilizaciones como las huelgas generales que convocaron en 2012 y 2013 como protesta por la reforma laboral y en defensa de los derechos sociales y laborales reforzando la especificidad vasca y que, a pesar de la gravedad de la situación de aquel momento, no contaron con un gran seguimiento. Sobre todo cuando la disputa tiene como escenario la desaparición de un marco de negociación colectiva vasca por la reforma laboral de 2012 y el bloqueo que está teniendo la renovación de los convenios en la CAV que está facilitando el aumento del peso de los convenios de ámbito estatal, lo que supone que, por vez primera vez en la historia reciente, la media de las subidas salariales en el Estado estén por encima de las que se producen en Euskadi. Según datos del Consejo de Relaciones Laborales (CRL), en el año 2015 el aumento salarial en Euskadi fue del 0,62% frente al

0,74% en el Estado, cuando cuatro años antes los trabajadores vascos tuvieron subidas del 3,16% frente al 2,29% de sus homólogos españoles. Como dato significativo hay que destacar que el 46% de los trabajadores vascos tienen su convenio pendiente de renovación, y el 18% o lo tiene decaído, o pendiente de recuperar.

Está claro que lo mejor para los trabajadores son los convenios de eficacia general que hay que proteger frente a los de ámbito estatal, pero ante una situación de desregulación de las relaciones laborales y de desprotección a la que se ven sometidos los trabajadores, es mejor contar con un convenio de eficacia limitada, puesto que pueden tener la posibilidad de adherirse o no al mismo.

No es la primera vez que convenios colectivos de eficacia limitada firmados por una minoría de la parte sindical representada en la mesa negociadora y contando con el rechazo de ELA han salido adelante porque los trabajadores, incluyendo a los afiliados del sindicato de Txiki Muñoz, han hecho oídos sordos a sus posiciones y se han adherido al nuevo acuerdo porque significaba un avance posibilista. Nadie en su sano juicio va a rechazar una subida salarial, por muy pequeña que sea, porque su sindicato se oponga, mientras que su compañero se beneficia del aumento solo por pertenecer a la central sindical que promueve el acuerdo.

El exsecretario general de LAB, Rafa Díez Usabiaga —que se encuentra injustamente preso en el penal de El Dueso (Cantabria) condenado, paradójicamente, por su trabajo en favor de la paz y la normalización de este país—, siempre ha defendido que al mismo tiempo que se rechaza una propuesta debe ser presentada otra como alternativa que dé lugar al debate para impedir que en un proceso dialéctico social puedan

producirse imposiciones y, todo ello, dentro de una acumulación de fuerzas que tiene como marco la unidad de acción conjunta entre los sindicatos abertzales. En un artículo que publica el monográfico *Ikusmiran* de este año de la Fundación IparHegoa de LAB, en donde se analiza la situación del sindicalismo vasco, Díez Usabiaga vuelve a ser claro en este aspecto. “La falta de alternativa, vertebrada a una batalla por el cambio político y social, provoca agotamiento de esa lucha resistencialista entrando el sindicalismo abertzale en un ciclo, donde el no dimensionamiento estratégico de la unidad de acción en negociación colectiva, modelo socioeconómico y marco político, ha agudizado la erosión de nuestra capacidad contractual en la empresa y sociedad en un contexto, señalando inicialmente, las transformaciones en las relaciones capital-trabajo, poder económico-político y sociedad. Una situación peligrosa, muy peligrosa, que necesita de adecuaciones específicas de cada organización sindical, pero, sobre todo, de una acción conjunta con perfil estratégico”.

¿Qué ha pasado para que en 17 meses los sindicatos ELA y LAB hayan pasado de valorar positivamente el nombramiento de Ángel Toña como consejero de Empleo y Asuntos Sociales a pedir de manera vehemente su dimisión por dar validez al acuerdo de la Mesa de Diálogo Social? Simplemente, que el profundo conocimiento que tiene del mundo de los sindicatos y de las relaciones laborales, ya que su carrera profesional la ha desarrollado, fundamentalmente, en este ámbito, lo ha puesto al servicio del objetivo político de sacar adelante la Mesa de Diálogo Social —hasta el punto de convertirla en un órgano permanente de interlocución de los agentes sociales con el Ejecutivo en materia sociolaboral—, prescindiendo de la

situación de bloqueo en la que se hallan instalados ELA y LAB y en aras al interés general. Una situación que parece no formaba parte de las previsiones de estos dos sindicatos.

Y mientras en el terreno laboral se empiezan a producir movimientos, en el plano financiero Euskadi ha dado un gran paso adelante al contar a partir del próximo otoño con la mayor sociedad de garantía recíproca del Estado, con más de 1.000 millones de euros de riesgo vivo, el doble que la segunda que es Avalmadrid, y una capacidad de movilizar otros 1.000 millones de euros con destino a pymes, empresas de economía social, autónomos y emprendedores. La nueva Elkargi, surgida de la fusión con Oinarri, significa un hito histórico para la economía vasca porque supone contar con un instrumento con un enorme músculo financiero, una solvencia más que notable, y una capacidad que le va a permitir buscar captar financiación en Europa a través del Banco Europeo de Inversiones (BEI).

El aumento tan impresionante de tamaño que va a tener la nueva Elkargi va a significar que las 12.000 empresas que son socias van a tener unas mejores condiciones financieras, ya que su nivel de interlocución se va a incrementar de manera importante ante un sector bancario más concentrado y, por ende, más impermeable a una mayor exposición al riesgo, a lo que hay que añadir nuevas líneas para las empresas de economía social, emprendedores e impulso a la innovación

Como bien dicen sus impulsores, entre los que destaca el director general de Elkargi, Marco Pineda, se trata de un proyecto de país que va a favorecer de manera importante a las empresas vascas. Por si hubiera sido poco, el haber conseguido materializar la fusión y conseguir crear la líder indiscutible y a gran distancia de las sociedades avalistas del Estado en tan solo 14 meses, Pineda se embarca en otro proyecto de país como es la reestructuración del sector siderúrgico vasco, tras la recuperación de Sidenor por parte de un grupo de ejecutivos del grupo acerístico vasco, después de diez años en manos de la brasileña Gerdau.

Con la puesta en marcha el próximo otoño de la nueva Elkargi, Pineda volverá a su antigua empresa —de la que salió como director financiero para ocupar la dirección general de la SGR—, atendiendo a los requerimientos del CEO de Sidenor, José Antonio Jainaga, que quiere contar con él para poner en marcha el relanzamiento del grupo siderúrgico vasco.

Otro importante reto para un hombre que se adelanta al futuro desde una visión tan clara que parece presente. ●

